

Muhammad dijo:

Existe un pedazo de carne en el cuerpo; si éste es bueno, todo el cuerpo es bueno, y si está corrompido todo el cuerpo se corrompe ; es el corazón.

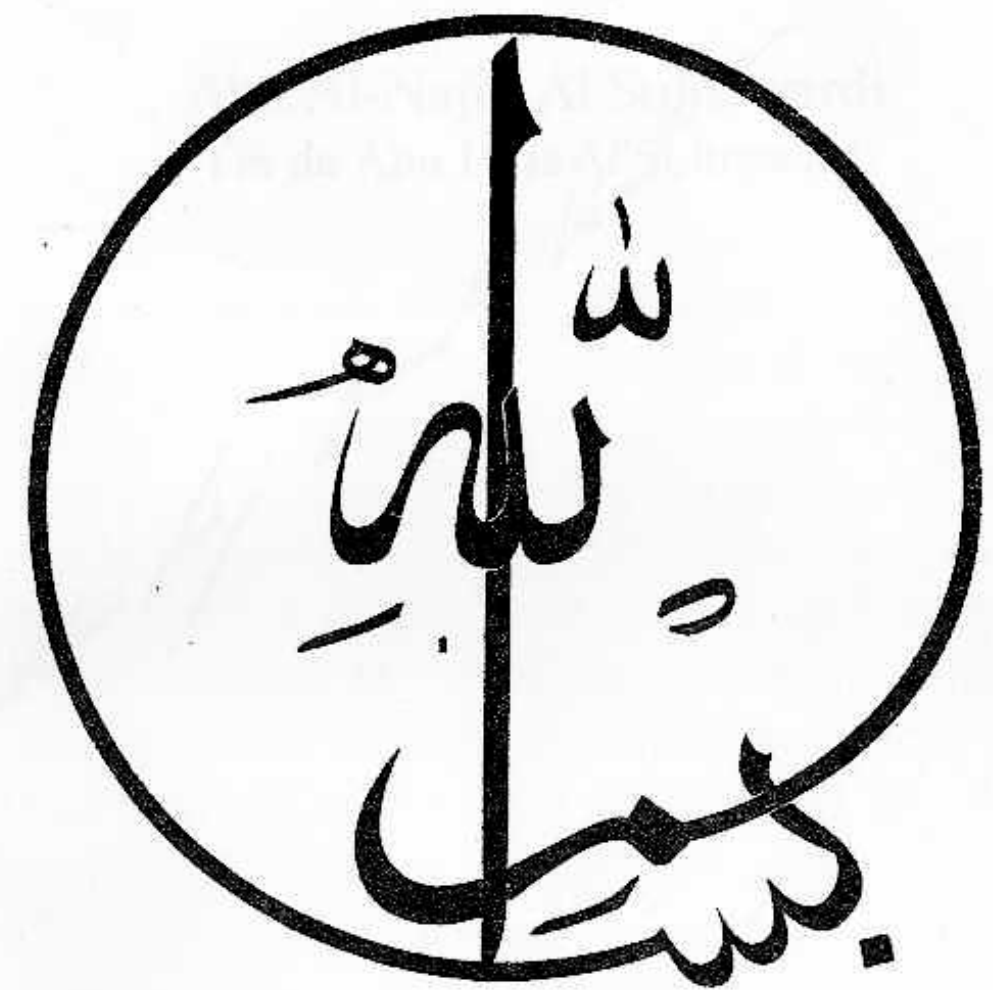
KITAB ADAB AL MURIDIN

Abu Al Najib Al Suhrawardi



ANSAR EDICIONES

KITAB ADAB AL MURIDIN
(Reglas de comportamiento para el novicio)



KITAB ADAB AL MURIDIN
(Reglas de comportamiento para el novicio)

KITAB ADAB AL MURIDIN
(Reglas de comportamiento para el novicio)

Abu Al-Najib Al Suhrawardi
Tío de Abu Hass Al Suhrawardi

ANSAR EDICIONES

KITAB ADAB AL MURIDIN

(Reglas de comportamiento para el discípulo)

Abu Al-Hasan Ali Nadwi
The Abu Hasan Ali Nadwi Center

ANSAR EDICIONES
Difusión e Ideas, A.C.
Libertad No. 202-8
Esq. Pedro Moreno
37000. León, Gto.
México

Hecho en México
Printed in Mexico

Primera edición, 1994.

KITAB ADAB AL MURIDIN

1. Una bendición sobre el Profeta y Su familia.

2. Cualquiera que busque algo, debe conocer su esencia y verdadera naturaleza para que su deseo pueda ser alcanzado. Nadie puede conocer adecuadamente El Camino de los sufíes hasta que sepa sus creencias fundamentales, sus reglas de conducta (*Adab*) y sus términos técnicos. Por el gran número de aquellos que pretenden ser sufíes en forma falsa, el estado verdadero sufí ha sido ignorado. Sin embargo la corrupción de los antes mencionados no debe servir para juzgar a los sufíes genuinos.

I PARTE

3. Dios (Allah) es *Uno*, no tiene ningún compañero, ningún rival, nadie que se le asemeje. El es descrito en los términos que El utilizó para describirse a Sí mismo. El no es un cuerpo, ni una substancia, ni un accidente. El no

puede ser abarcado por el pensamiento. Su Realidad no puede ser expresada correctamente y la vista no puede percibirlo a El. Todo lo que se diga con relación a El sólo es por suposición. Nosotros no decimos "Su Ser" (KAWNUHU) sino "Existencia" (WUJUDUHU), porque no todo aquello que existe (MAWJUD) es un ser (generado) (KA'IN), pero todo ser generado existe. Dios no es algo que pueda ser imaginado o entendido. Las preguntas: ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿dónde?, no se pueden hacer con respecto a Dios, porque El existió antes del tiempo, Su Esencia está velada de toda descripción y El está más allá de cualquier lugar. La causa de todo es Su creación, pero no hay causa para Su creación. Su Esencia (DHAT) no es como otras esencias y sus atributos (SIFAT) no son como otros atributos.

5. El *Corán* es el lenguaje no creado de Dios.

6. La posibilidad de la Visión Beatífica (RU'YATALLAH) en el Paraíso por medio de la vista es afirmada (una Tradición del Hadith se cita para probar esto).

8. Dios creó las acciones de los hombres así como El creó a los hombres mismos. También el politeísmo y la desobediencia ocurren por el juicio y predestinación de Dios. El rezo se permite hacer detrás de cualquier Imam, ya sea piadoso o no.

10. La Jerarquía de Excelencia. Los Profetas son los más Excelentes de la humanidad. Mahoma es el más excelente de los Profetas. Después viene Abu Bakr, Umar, Uthman, y Ali en este orden. Luego sigue el resto de los 10 compañeros de quienes Mahoma dio testimonio que entrarán en el Paraíso y todos

aquellos sobre los cuales Mahoma dio testimonio, después el resto de la generación del Profeta. Después los Ulama, quienes observan la ley; y después aquellos que son más útiles para otros.

11. Existe un acuerdo unánime de que los Mensajeros son más excelentes que los ángeles, pero existe una variación en lo que respecta a la prioridad entre los hombres y los ángeles.

12. Es un deber religioso buscar aquello que es permitido; de aquel que parece ser bueno no se debe sospechar con respecto a su propiedad y sus ganancias.

13. La Fe Completa (IMAN) consiste en la confirmación por medio de la lengua, la creencia en el interior del corazón y la práctica de los Deberes Básicos del Islam (AL-ARKAN). Aquel que no lleva a cabo los primeros requisitos, no es un creyente (KAFIR); aquel que no lleva a cabo el segundo punto es un hipócrita (MUNAFIQ); aquel que abandona la práctica es un pecador (FASIQ), y quien sea que no siga la costumbre del Profeta es un innovador (MUBTADI).

15. Se le permite a uno ocuparse en el comercio y otros trabajos. La forma más baja de ganarse la vida es mendigando.

16. La pobreza (FAQR) es mejor que la riqueza. El ángel Gabriel le sugirió al Profeta que no aceptara tesoros de la tierra (se citan versos del *Corán* y Tradiciones del Hadith para comprobar la preferencia con respecto a la pobreza).

19. Todos están de acuerdo en que los actos de los hombres no son la causa de la felicidad o de ser condenados, porque el placer y la ira (RIDA y SUKHT) son atributos eternos de

Dios, que no son cambiados por los actos de los hombres. Dios causa que el hombre actúe de acuerdo con Su mandato, y el hombre debe aceptar los actos divinos con placer (RIDA).

20. El miedo y la esperanza son ambos necesarios para prevenir la mala conducta.

21. La observancia de las leyes es necesaria. Dios puede sustraer la sensación de pesadumbre que proviene de los deberes legales de aquel cuyo corazón se ha vuelto puro, pero no las obligaciones mismas, porque las cualidades humanas no cesan en ninguno. Algunas clases de hombres son liberados de varios grados de debilidades humanas; existen en orden decreciente: *Siddiquin* (Santos), *Arifun* (Conocedores o sufíes que han logrado el conocimiento), *Muriduna* (Novicios o discípulos).

22. El amor motivado por Dios (AL-HUBB FI ALLAH) y el odio motivado por Dios (AL-BUGHD FI ALLAH) se cuentan entre los vínculos más firmes de la Fe. Es obligatorio, dentro de los límites de la capacidad, alabar lo bueno y prohibir lo malo (AL-AMR BIL-MA'RUF WAL-NAHY 'AN ALMUNKAR).

23. Todos están de acuerdo al afirmar la creencia en los milagros de los Santos. La diferencia entre los milagros de los Santos (KARAMAT) y los milagros de los Profetas (MU'JIZAT) está en que al Profeta se le requiere publicar el milagro, mientras el Santo debe ocultar la Gracia (KARAMAT) que Dios le ha concedido, a menos de que Dios haga que se conozca públicamente.

25. Todos están de acuerdo en la permisibilidad de ponerse toda ropa menos aquella que es prohibida por el *Shari'a*, es decir

la que principalmente está compuesta de seda. Los sufíes prefieren la ropa desgastada y la ropa parchada (MURAQQA'AT) y prefieren ponerse ropa parchada por un número de razones.

26. El color preferido del Profeta era el verde. El Profeta dijo: "Las mejores ropas son blancas", pero esto significa: "Sus ropas más bellas y aquellas que son más apropiadas para otras personas".

27. Todos están de acuerdo en que es loable recitar el *Corán* en una voz o melodía bella, mientras esto no vaya contra su significado.

28. En lo que se refiere a escuchar, durante el curso de *Sama* (Audición) poemas y canciones, uno debería aplicar el dictado del Profeta. Habiéndosele preguntado sobre la poesía, el Profeta dijo: "Es una especie de lenguaje, algunos son moralmente buenos y por lo tanto, loables, algunos son repugnantes y por lo tanto reprensibles". Por tanto, la poesía debe ser juzgada por la base de su tema tratado y clasificado como loable, permisible, desaprobado o prohibido. Aquel que tiene conocimiento divino puede escuchar tales poemas que se han desaprobado para otras personas, porque puede distinguir entre la inclinación material y el deseo reprensible, y entre la inspiración divina y la tentación satánica.

30. Las personas que atienden a la audición sufi se diferencian con respecto a su estado (HAL), mientras escuchan. Algunos son sobrecogidos por el miedo (KHAWF) o dolor (HUZN) o anhelo (SHAWQ); puede causar que lloren o giman y que se arranquen la ropa y queden inconscientes. Otros son sobrecogidos por la esperanza (RAJA), alegría (FARAH) y deleite (ISTIBSHAR) y esto puede

inducirlos a que se regocijen y bailen y palmeen sus manos.

31. La audición (SAMA) puede hacer brotar en el principiante un deseo por El Amado y consecuentemente cause que salte y dé vueltas movido por el Espíritu (RUH) que desea ascender nuevamente a su origen celestial. O también este baile puede llevarse a cabo por los sufíes con el propósito de aliviarse a sí mismos, mientras están en el estado de *Sama*. Esta última práctica no está prohibida, sin embargo no es una de las cualidades de aquellos que obtienen la Realidad.

32. Abu Abdallah Al-Rudhabari dice lo siguiente sobre el *Sama*: "El secreto (SIRR) de aquel que es veraz durante el *Sama* consiste en tres cosas: conocimiento de Dios, cumplimiento de lo que es requerido por su estado espiritual y concentración de la ambición religiosa (AM' AL HIMMA). El estipula tres condiciones con respecto al lugar a donde se puede llevar a cabo el *Sama* en forma apropiada. Los oyentes pueden estar en tres estados diferentes: amor, miedo y esperanza (MAHABBA, KHAWF, RAJA). El movimiento durante el *Sama* puede ser inspirado por tres estados internos diferentes: arrobamiento (TARAB), anhelo durante el éxtasis (WAJD) y miedo (KHAWF). Cada uno de estos tiene tres síntomas característicos: el arrobamiento: bailar, palmear y alegría; el anhelo durante el éxtasis: ausencia de Yoidad (GHAYBA), pérdida de la voluntad personal y de la conciencia (ISTILAM) y gritar; y el miedo: llorar, golpearse a sí mismo y emitir lamentos.

33. Con respecto a las ramas de la religión y sus ordenanzas, los sufíes están de acuerdo en que uno debe aprender las órdenes del *Shari'a* para que el trabajo (AMAL) esté en conformidad con la enseñanza de la ciencia religiosa y legal (ILM). Prefieren la escuela los juristas de la tradición (HADITH) pero no desaprueban la divergencia entre los académicos religiosos (ULAMA) en lo que se refiere a asuntos de aplicaciones específicas.

34. Los académicos religiosos son clasificados en tres grupos diferentes: los tradicionalistas (ASHAB AL-HADITH), los juristas (FUQARA) y los Ulama sufíes. Los tradicionalistas están apegados al significado externo de las Tradiciones (del HADITH); ellos son los vigilantes de la religión.

35. Los juristas (FUQARA) son los que han recibido el conocimiento de las Tradiciones; se distinguen por su comprensión de los asuntos legales y su habilidad para inferir sobre cosas legales. Son los árbitros de la religión y sus autoridades distinguidas.

36. Los sufíes están de acuerdo con los dos grupos antes mencionados en sus modalidades internas y en su comportamiento externo. No es del Camino sufí buscar interpretaciones esotéricas arbitrarias (TABWILAT), ni tampoco seguir los deseos personales.

37. Los sufíes se distinguen por sus ciencias elevadas y sus estados nobles (AHWAL), y discuten las ciencias de las relaciones mutuas, la falta de comisión y de omisión, y las etapas nobles (MAQAMAT). (Términos técnicos sufíes

que significan varios MAQAMAT y AHWAL son enumerados en el original como un ejemplo, y no son transcritos en esta traducción). También tienen conceptos que se derivan del *Corán* y la Tradición del Hadith, que están más allá de la comprensión de los juristas (aquí se da otra lista de términos sufíes). Es así que ellos son los protectores de la religión y sus líderes más destacados.

38. Quien tenga dificultad en comprender una de las tres ciencias, es decir, el Hadith, la Jurisprudencia y el Sufismo, debe referir sus preguntas a aquellos que son expertos en esa ciencia en particular. Por tanto, las preguntas relacionadas con el estudio de las Tradiciones (HADITH) deben hacerse a los tradicionalistas, las preguntas sobre asuntos de la ley a los juristas y las preguntas concernientes a la escrupulosidad ética y a los estados y etapas internas (AHWAL y MAQAMAT) a los maestros del Sufismo.

39. Las respuestas a preguntas sobre el sufismo varían de acuerdo con la etapa espiritual de quien pregunta: el novicio (MURID) es contestado con respecto al aspecto externo del sufismo, es decir en lo concerniente a las relaciones mutuas (la ética). El sufí que está en el rango intermedio (MUTAWASSIT) es contestado con relación a los estados internos (AHWAL) y el conocedor (ARIF) es contestado con relación a la realidad (AL-HAQUIQA). El comienzo del sufismo es aprender (ILM), el medio del sufismo es el trabajo (AMAL) y el final es la Gracia (KARAMAT).

40. Los sufíes son de tres rangos diferentes: el *Murid*, el *Mutawassit* y el *Muntahin* (aquel que ha llegado a la etapa final). El *Murid* es el hombre de experiencia momentánea

(WAQT), el sufí de rango intermedio es quien tiene estados espirituales internos, y el sufí de rango más elevado es el hombre que tiene un respirar reposado. El sufí del rango intermedio (MUTAWASSIT) está en proceso de ascender de un estado al siguiente, pero el sufí consumado (MUNTAHIN) está en posición de estabilidad y es inmune a los estados cambiantes de la mente y las circunstancias de rudeza. Zulaykha es presentada como un ejemplo de alguien que ha llegado a la posición de estabilidad. Zulaykha habiendo obtenido la posición de estabilidad en su amor por José no era afectada, como sus amigos, cuando veía a José. Eso también se ve atestiguado por el ejemplo del Profeta, que en un principio practicó la soledad y después se mezcló con la gente. En la misma forma, "La Gente del Pórtico" cuando habían llegado al estado de estabilidad se convirtieron en los comandantes y administradores, y el mezclarse con la gente no dañaba su posición religiosa.

41. La Escuela (sufismo) tiene aspectos internos y externos (ZAHIR y BATIN). El aspecto externo es observar las reglas de comportamiento ético con relación a la humanidad, y el interno es introducirse en el AHWAL y MAQAMAT en relación con *El Uno Verdadero* (AL-HAQQ).

42. Cuando el Profeta vio que un hombre bromeaba durante el rezo dijo: "Si su corazón fuera humilde sus extremidades también serían sumisas". Junayd desaprobaba los modales practicados por Abu Hafs Al-Haddad (Al-Nisaburi) y les denominó irónicamente, modales principescos; a esto Abu Hafs contestó: "El *Adab* externo refleja al *Adab* interior". Se dice que el sufismo en su totalidad es *Adab*: cada momento

(WAQT), cada estado y cada etapa tiene su *Adab*. “*Adab* es el apoyo del pobre y la decoración del rico”.

43. La gente está dividida en tres clases con relación al *Adab*. La gente de este mundo, la gente de la religión, y la gente más escogida de la religión. El *Adab* de la gente de este mundo consiste en el conocimiento de la lengua y la retórica, la ciencia, la historia, la poesía. El *Adab* de la gente de la religión es además del conocimiento religioso, el disciplinarse a sí mismos, el observar las prohibiciones legales, el abstenerse de las cosas que son moralmente dudosas y el apresurarse a hacer buenas obras. El *Adab* de la gente más escogida de la religión consiste en preservar el corazón y observar el Secreto (SIRR*) y en ser igual tanto secretamente como exteriormente.

44. Los novicios varían en rango respecto al trabajo. Aquellos que están en la posición intermedia tienen variaciones con su *Adab* y los concededores con respecto a su ambición espiritual (HIMMA). El valor que tiene cada persona va de acuerdo con su HIMMA (algunos dichos sobre NAFS -alma- y sobre HIMMA).

45. Las características más nobles de los sufíes son sus cualidades morales. Aisha dijo que la naturaleza ética del Profeta era el *Corán*; el Profeta dijo: “Los que estarán más cerca de mí el Día de la Resurrección serán aquellos que estén mejor con respecto a la ética”. También dijo: “Una mala naturaleza moral es una señal de mala fortuna”. Un dicho de Abu Bakr Al-Kattani: “El sufismo es la disciplina ética, así que

* SIRR significa el elemento más relevante de la esencia espiritual.

quienquiera que sea mejor que tú en su ética, es mejor que tú en el sufismo”.

47. Cuando Sahl b. Abdallah (Al-Tustari) fue interrogado sobre el buen comportamiento ético, él dijo que sus requisitos mínimos eran: sufrir el mal con resignación, abstenerse de obtener retribución, tener compasión por aquel que te hace el mal. Estas son las cualidades que son características de los sufíes y no lo que se dice y que se hace por los simuladores (MUTASHABBIHUN); sus pretensiones pervertidas son denunciadas.

48. Abu Yazid Al-Bistami vio a un hombre que se había hecho famoso por su ascetismo (ZUHD), que escupía en dirección de la QIBLA. Abu Yazid dijo: “No se puede confiar en él sobre la regla de la *Shari'a*, por tanto ¿cómo se puede confiar sobre su pretensión a la santidad?”.

49. La etapa (MAKAMAT). MAQAM significa la posición de un hombre en la devoción ante Dios. Las etapas son: despertar saliendo de la negligencia, arrepentimiento (TAWBA), regreso (INABA), escrupulosidad moral (WARA), examinación del alma (MUHASABAT AL-NAFS), aspiración (IRADA), renunciación (ZUHD), pobreza (FAQR), veracidad (SIDQ), resignación (TASABBUR), que es la última etapa de novicios. Después viene la paciencia (SABR), satisfacción (RIDA*) y la siguiente es confianza en Dios (cada una de las etapas anteriores se define por una frase que no es transcrita en la traducción).

50. Los estados (AHWAL) y su definición.

* Entre satisfacción (RIDA) y confianza en Dios (TAWAKKUL) está el estado de total sinceridad (IKHLAS).

Junayd definió *Hal* como una forma de inspiración que desciende al corazón pero que no se queda permanentemente. Una lista de los

estados: observación atenta (MURAQABA), cercanía (QURB), amor (MAHABBA), esperanza (RAJA), miedo (KHAWF), timidez (HAYA). Se considera que los últimos cuatro resultan del estado de cercanía, porque en este estado (de cercanía) algunas personas son sobrecogidas por el miedo y la timidez, y otros por el amor y la esperanza. Después viene el anhelo (SHAWQ), intimidación (UNS), serenidad (TUMA'NINA), certeza (YAQINA), y la experiencia de la visión (MUSHAHADA), que es el último de los estados. Después vienen varias formas de inspiración divina: señales (FAWATH), apariciones de luces y gracias, todas las cuales son inefables (que no se pueden expresar con palabras).

51. Los Caminos varían pero la meta es una. Los Caminos varían por la variación de los estados y las etapas de aquellos que los siguen. Varias formas o Caminos posibles son: la devoción, la autodisciplina, la soledad, el retiro, ser errantes y estar lejos del hogar a que uno pertenece, servir a los Hermanos, mortificación de sí mismo y adentrarse en el AHWAL, abandono de la posición social, el reconocimiento de las debilidades o los fracasos que uno tenga, aprendizaje e interrogación, aprender a inquirir. En cualquiera de estos Caminos uno debe tener un instructor y guía, para estar protegido de la perplejidad y la tentación.

52. El mérito del conocimiento (ILM). *Corán* 3:18. En este verso Dios menciona a la gente de *Ilm* junto a El Mismo y a los ángeles. El Profeta dijo: "ULAMA son los sucesores de los

profetas". El dijo: "El hombre de conocimiento es superior al devoto (que no tenga conocimiento) como Yo soy superior al hombre más pequeño de todos ustedes". También dijo: "Los hombres son de dos clases, los que tienen conocimiento y aquellos que se esfuerzan por adquirir conocimiento, el resto son una piltrafa". También se dice: "*Ilm* es la raíz y *Amal* es la rama".

53. La mayoría de los Maestros sufíes consideran que *Ilm* es superior tanto a *Ma'rifa* (gnosis) como a *'Aql* (intelecto o razón), porque Allah tiene el atributo de *Ilm* y porque *Ilm* tiene el dominio sobre la razón y no viceversa. Un argumento para comprobar la preeminencia de *Ilm* es tomado de la historia del rey Salomón y la abubilla (*Corán* 27:22).

III PARTE

54. La ética sufí sobre la conversación (MUHAWARA). (Bajo este título Suhrawardi trata los asuntos concernientes a la enseñanza y discusión de la doctrina sufí). Su propósito en la conversación debe ser ofrecer consejo y dirección y cualquier cosa que pueda beneficiar a otras personas. El sufí debe hablar con la gente de acuerdo con la capacidad intelectual que tenga (un dicho del Profeta sobre esto último, que no es transcrito por el Sr. Milson y que dice: "habla con la gente de acuerdo con su grado de comprensión", Shah). El novicio no debe hablar de nada, a menos que se le pregunte algo y su respuesta debe coincidir con la comprensión de su interrogante.

55. El novicio sólo debe hacer preguntas

pertinentes a su etapa. No debe hablar sobre lo que no ha practicado, pero algunos dicen que es permisible (un dicho del Profeta se cita en apoyo a la permisibilidad). El conocimiento debe ser divulgado sólo a personas calificadas, aunque otro punto de vista dice que puede ser divulgado a otros también. Uno no debe hablar frente a un hombre de mayor conocimiento.

56. Uno no debe tratar de obtener mejoría social o pertenencias mundanas por medio de este conocimiento. Dos tradiciones del Profeta se citan sobre este tema anterior: Uno debe esforzarse por practicar lo que oiga y aprenda: "Quien escucha algo de la doctrina sufi (ULUM AL-QAWM) y lo practica, se convierte en sabiduría en su corazón, y aquellos que la escuchan obtendrán beneficio de ella; pero quien sea que escuche y no practique, es sólo palabrería que olvidará después de unos días". Se dice: "Si la palabra sale del corazón llegará al corazón, pero si sale de la lengua no irá más allá de los oídos".

57. El mérito de hablar y del silencio en diferentes ocasiones. Junayd y Ruwayn estaban en desacuerdo sobre la cuestión de predicar el sufismo ante los no iniciados (AL-'AMMA). Junayd aseveraba que valía la pena mientras que Ruwayn argüía que no servía para nada. Junayd reprendió a Shibli por pronunciar la palabra Allah en cierta ocasión, en otra ocasión lo reprendió por hacer una pregunta. En cuanto a los pronunciamientos provenientes del éxtasis (SHATHIYYAT) citados de Abu Yazid (Al Bistami) y otros, estos fueron pronunciados bajo la compulsión de Hal y el poder de la intoxicación, y por tanto no deben ser aceptados o rechazados.

58. Sahl b. Abdallah dijo: "Existen tres

clases de *Ilm* (conocimiento): *Ilm* proveniente de Dios que es la ciencia de la Ley; *Ilm* con Dios, que es la ciencia de los estados sufíes; *Ilm* de Dios, que es el conocimiento de sus atributos y cualidades". La ciencia del aspecto interior de la religión se deriva de la ciencia del aspecto exterior.

59. Sobre *Ilm* comparado con *Amal* (trabajo), *'Aql* (intelecto) y *Ma'rifa* (gnosis). Existe un dicho: "Aquel que escuche con los oídos hablará de ello (lo que ha aprendido); aquel que escuche con su corazón, predicará; y aquel que practica lo que aprende es guiado y da guía". Existe otro dicho: "*Ilm* hace que el trabajo aflore, pero si el anterior *Amal* (trabajo), no responde, *Ilm* se va". *Ilm* es la concepción del objeto tal como es; intelecto es capacidad y talento para percibir, por medio de lo cual uno puede distinguir entre lo verdadero y lo falso, lo loable y lo repugnante. El hombre de conocimiento (ALIM) debe ser tomado como un ejemplo de conducta y el conocedor, el hombre de gnosis, debe ser una fuente de dirección. *Ilm* es información que aflora por medio de la meditación, mientras que gnosis es la experiencia de los sentidos.

60. El piadoso no engaña y el hombre inteligente no puede ser engañado. El intelecto aleja al hombre de las cosas destructivas y cuando la pasión es extrema el intelecto desaparece. Puedes distinguir entre un hombre inteligente y un hombre estúpido por la siguiente regla: un hombre estúpido creará cualquier absurdo que se le diga. Si necesitas el conocimiento de un hombre no debes examinar sus faltas.

61. Las reglas concernientes a la etapa del comienzo. La primera cosa que el Murid debe hacer después de despertar del estado de negligencia (GHAFLA) es ir a un Sheik que lo guiará en el Camino sufí y le enseñará sus derechos y obligaciones.

62. Lo más apropiado para el Murid es escoger solamente comida, bebida y vestimenta pura, y en esta forma acentuará su estado interno. Un dicho del Profeta: "El buscar las cosas permitidas es una obligación después de las obligaciones explícitas". Uno de los sufíes dijo: "Buscar las cosas permitidas es una obligación para la gente en general y el renunciar a las cosas permitidas es una obligación para este grupo (los sufíes) excepto en el caso de una necesidad apremiante".

63. La próxima cosa que debe hacer es cumplir con los deberes religiosos que no ha cumplido, y el corregir los males que ha hecho a la gente. (Un dicho del Profeta sobre lo anterior, que no se transcribe). Por daños físicos (que ha causado en el pasado) debe ser castigado en la misma forma que él hizo daño; y por los abusos verbales debe pedir perdón de aquellos a quienes ha dañado. Luego debe reconocer al alma más baja (NAFS) y disciplinarla por medio de ejercicios, de privaciones, ayunos, rezos y vigílias.

64. Sobre el arrepentimiento (TAWBA). Entonces será de los que se arrepienten, quienes ameritan el amor de Allah (*Corán* 2:222). Un dicho del Profeta: "Quien se arrepiente es amado por Dios". El que se arrepiente es uno de aquellos cuyos actos malos serán cambiados por Dios, por actos buenos. (Después sigue una Tradición del Hadith, que no se transcribe). El arrepentimiento

es un deber religioso para todos los Amigos; el no arrepentirse de un pecado es más serio que cometerlo. Hay tiempo para arrepentirse hasta la muerte o hasta que se cierra la puerta del arrepentimiento.

65. Después deberá adherirse a la escrupulosidad moral (WARA) en todas las circunstancias y deberá saber que Dios lo toma todo en cuenta.

66. Cuando el Murid en forma adecuada logra las etapas del arrepentimiento y la escrupulosidad, comienza la etapa de la resignación (ZUHD); entonces viene el tiempo en que él se podrá poner el manto parchado (MURAQQA'AT), si es que aspira a tenerlo. Deberá adherirse a todas las observancias necesarias con relación al uso del *Muraqqa'at*. El uso del *Muraqqa'at* no debe tomarse a la ligera. Quien vista la *Muraqqa'at* deberá haber disciplinado a su alma por las reglas y haberla domado y haber ya pasado las etapas, quien no esté calificado en esta forma no deberá aspirar al rango de Sheik o Murid.

67. Sobre el auto-examen. El Murid debe reconocer sus propias fallas y saber cómo quitarlas. Debe controlar su alma por esfuerzos y por medio del examen de su conciencia. Deberá dar a conocer su estado interno a su Sheik y constantemente pedirle su instrucción y su consejo.

68. El Murid deberá seguir las etapas de acuerdo a su orden y no deberá moverse de una etapa a otra antes de haber logrado correctamente sus reglas (ADAB), por ejemplo, deberá de ocuparse de la etapa de *Zuhd* solamente cuando haya completado aquella de *Wara*.

Deberá seguir este curso hasta que las acciones lleguen dentro de su corazón. Uno de los sufíes dijo: "Es más noble dedicarse a los movimientos del corazón que al desempeño de los actos exteriores (la devoción)". Hadith: La excelencia de la fe de Abu Bakr provenía de algo que estaba en su corazón y no de mucho rezar y ayunar. Cuando las acciones toman su lugar en el corazón las extremidades estarán descansadas.

69. El novicio debe estar atento a cada momento; debe ocuparse constantemente, en lo exterior, en las devociones supererogatorias (haciendo más de lo que tiene obligación de hacer) e, interiormente, por medio de la aspiración, hasta que la inspiración descienda sobre él.

70. El rendir servicio a sus hermanos es más valioso para el novicio que estar ocupado en los rezos supererogatorios. Aisha dijo que el Profeta siempre había estado ocupado con algún trabajo caritativo. Abu Amr Al-Zujaji dijo que no había merecido la bendición de Junayd por su constante devoción sino por un acto de servicio, al haber limpiado su casa.

71. El Murid no debe retirarse del Sheik hasta que el ojo de su corazón se abra. La marca distintiva del Murid es: "Escuchar y Obedecer". Síntomas distintivos se mencionan para poder reconocer la falsedad de parte del *Murid*, *Mutawassit* y el *Arif*. Junayd dijo: "Si no fuese por las marcas distintivas todos hubiesen pretendido que estaban sobre el Camino *suffi*".

72. El debe saber que *Maqam*, *Hal* o cualquier acto de devoción sólo puede ser llevado a cabo por la sinceridad, es decir manteniéndola pura de toda ostentación. (Un dicho del Profeta

sobre esto, que no se transcribe). Sin embargo si sus actos de devoción o de *Ahwal* llegan a ser conocidos públicamente sin ninguna ostentación de su parte, ésta no deberá ser causa de culpabilidad. La sinceridad sólo puede ser obtenida por el reconocimiento de que lo mundano no tiene ningún valor.

73. El Murid deberá observar su alma inferior (*NAFS*) atentamente y reconocer sus cualidades, porque son los *Nafs* quienes tienen el mando sobre el mal. El Profeta solía buscar refugio en Dios en contra de los *Nafs*. (Un dicho de Ali D. Abi Talib sobre las necesidades de observar el alma inferior constantemente. No se transcribe). Abu Bakr Al-Warraq describe el alma como siempre ostentosa, en la mayoría de los actos hipócrita y en ocasiones idólatra. Un dicho de Al-Wasiti: "El alma es un ídolo, mirarla con simpatía es idolatría, mientras mirarla con escrutinio es devoción". Si al alma se le dan disculpas seguirá el curso de su capricho (*Corán* 41:51). Dos símiles sobre la apariencia engañadora de los *Nafs*: "Es como un carbón ardiente, es bello en su color pero quema"; "Es como el agua limpia y quieta que bajo de ella esconde el lodo".

74. *Nafs* (alma inferior) es un opuesto de Dios. *Nafs* hace al hombre las mismas exigencias de obediencia y admiración que Dios. Es un "asunto delicado", injertado dentro de este molde que es el cuerpo. El alma es el substrato de las cualidades dignas de culpa. El espíritu (*RUH*) es la mina del bien y el alma es la mina del mal. El intelecto es la armadura del espíritu y el éxito que es otorgado por Allah es su reforzamiento. El deseo caprichoso es la armadura del alma y

el fracaso es su reforzamiento.

75. Todas las cosas son de tres tipos: aquellas cuyo bien es obvio y por tanto deben ser seguidas; aquellas cuyo error es obvio, por tanto deben ser evitadas; aquellas que son dudosas, por tanto deben ser puestas a un lado hasta que el curso correcto sea claro. Si estás en duda con respecto a cuál de dos cosas es mejor, sigue aquella que está más lejos de tu deseo. El *Murid* debe esforzarse por cambiar las cualidades dignas de culpa de su alma por las cualidades opuestas que son dignas de alabanza.

76. La ética (ADAB) del compañerismo (SUHBA). Es mejor sentarse solo que con un compañero malvado y es mejor sentarse con un compañero digno que sentarse solo. Tres dichos del Profeta sobre amistad: "El hombre está en la religión de su amigo, por tanto debes considerar cuidadosamente a quién haces tu amigo"; "Un hombre que se mezcla con la gente y que soporta su maldad es superior a aquel que no se mezcla con la gente"; "No hay beneficio en aquel que no da su amistad a otros y quien no recibe amistad". Abu Hafs Al-Nisaburi, sobre la regla del compañerismo entre los sufíes, dijo: "Respetar a los Sheiks, tener amistad íntima con sus compañeros, dar consejo a la gente más joven, no asociarse con gente que no es de su misma clase, actuar con altruismo (ITHAT), no acumular propiedades y extender su ayuda a otros".

77. El sufi debe asociarse con personas de su misma clase y con aquellos con quienes puede beneficiarse. "El hombre más merecedor de tu compañía es aquel que está de acuerdo con tus creencias religiosas y ante quien tú te

avergüenzas de tus faltas". El no debe asociarse con gente que se opone a su afiliación religiosa aunque sea de su familia. (La historia de Noé se cita sobre este punto: Dios le dijo a Noé que su hijo, lleno de desprecio, no es de su familia. *Corán* 11:45-46). El sufi se debe asociar con aquellos en quienes tiene confianza con respecto a su religión y a su confiabilidad.

78. El sufi debe servir a sus hermanos y compañeros (KHIDMAT AL-IKHWAN) y ayudarles a obtener su subsistencia. Debe soportar sus ofensas y no debe reprenderlos a menos que no cumplan con la Ley. Debe reconocer el valor de todo hombre. Sufyan b. Uyayno dijo: "Quien sea ignorante del valor de otra persona es más ignorante de su propio valor"; también dijo: "Sólo aquel que no vale nada, empequeñece el valor de otras personas". El deberá corregir las faltas de su compañero y tratará de guiarlo por el camino correcto. El Profeta dijo: "Un creyente es el espejo de otro". Umar dijo: "Bendito es el hombre que me indique mis propias faltas".

79. Su asociación con cada persona debe ser de acuerdo a su estado y lo que es apropiado para él: con los Sheiks y mayores, con respeto y servicio; con otros compañeros, alegría, informalidad, estando de acuerdo, con bondad y con espontaneidad. (Dichos de Abu Al Abbas b. Ata y Junayd aprobando la informalidad entre amigos. Una tradición del Hadith alabando la informalidad de parte del Profeta hacia Abu Bakr y Umar).

80. No deberá halagar a sus compañeros en lo que es contrario a los requisitos religiosos. Deberá someterse a la verdad. Se cita un ejemplo: Umar aceptó la crítica de Al-Abbas b.

Al-Muttalib.

81. Compañerismo con los jóvenes. Con compasión, dirección e instrucción, deberá advertirles cuando sea necesario. Dios reprendió a los rabinos por no advertir a su gente (*Corán* 5:63).

82. Compañerismo con el Maestro (USTADH). Por medio de la abstinencia; así que en verdad no es compañerismo sino servicio. Completa obediencia y respeto son necesarios hacia el Maestro. El Maestro es el medio de sus seguidores, así como el Profeta es el medio de su comunidad. Junayd una vez contestó una pregunta de uno de sus discípulos, quien expresó su objeción a la respuesta; Junayd entonces dijo: "Si no crees en mis palabras, desasóciate de mí". Deberá comportarse hacia el Sheik como los compañeros del Profeta, siguiendo la ética del *Corán* (*Corán* 49:2 y 24:63).

83. Compañerismo con el sirviente de uno. El sufi debe ser bondadoso con su sirviente y no debe reprenderlo. (Una Tradición sobre esto, del Hadith de Anas b. Malik, acerca del comportamiento del Profeta hacia él como su sirviente).

84. La asociación con visitantes de otros lugares (GHIURABA) debe ser con alegría, buenos modales y respeto, porque le hacen un honor al venirlo a ver.

85. La asociación con personas ignorantes debe ser con paciencia, buenos modales y simpatía; deberá reconocer el favor de Dios al no hacerlo como ellos. Las ofensas hechas por los ignorantes deben ser contestadas como lo hiciera el Profeta (*Corán* 7:61, 7:67, 28:55, 45:14 y 3:186). Sha 'bi en una ocasión fue reprendido por alguien y Sha 'bi contestó: "Si lo que dices

de mí es verdad, que me perdone Dios; si es falso, que Dios te perdone a ti".

86. El compañerismo con su mujer y sus hijos debe ser con compasión. Uno deberá instruirlos en la conducta correcta (*Corán* 66:6). "Instruirlos y enseñarlos y por medio de esto protegerlos del infierno". En particular, uno debe comportarse con su esposa de acuerdo con la regla de Dios (*Corán* 2:229). Uno deberá gastar para su familia de sus ganancias legales.

88. El compañerismo con hermanos implica estar de acuerdo en todo, excepto en aquello que está fuera de la ley; evadir la malicia y la envidia.

89. La asociación con gobernantes (SULTAN). Uno deberá obedecerle excepto en la desobediencia de Dios o la violación de la ley tradicional (*Corán* 4:49). Uno deberá rezar por el gobernante y evitar calumniarlo. Es meritorio visitar a un gobernante justo, pero uno debe alejarse de un gobernante injusto, excepto en el caso de necesidad o para reprenderlo. Aquel que tiene que visitar a un gobernante debe rezar por él y exhortarlos y reprenderlos de acuerdo a su capacidad. Algunos sufíes eminentes solían acercarse a los gobernantes por el beneficio de la gente. Ibn Attar dijo: "Es más meritorio ser ostentoso (con respecto a la piedad de uno mismo) para poder lograr la estima social y por medio de ella ser capaz de ayudar a otro Amigo, que actuar con completa sinceridad por el deseo de obtener la salvación de uno mismo".

90. La asociación con la gente en general debe ser de acuerdo con el ejemplo de Abu Dam Dam. El solía decir: "¡Oh, Allah!, yo doy mi vida y mi honor a Ti, yo entrego mi honor por Ti;

quien sea que me injurie, yo no lo injuriaré, y quien me haga el mal, yo no se lo haré”.

91. Cada miembro tiene sus propias reglas éticas (miembro del cuerpo) (*Corán* 17:36). La buena ética con respecto a Dios es que ninguno de los miembros del cuerpo deberá moverse por ningún propósito que no sea para la gloria de Dios.

92. La ética de la lengua. La lengua siempre debe estar ocupada recitando los Nombres de Dios (DHIKR) y en decir cosas buenas de los hermanos, rezando por ellos y dándoles consejo. No deberá decirles cosas que les disgusten. Uno no debe calumniar ni hablar de cosas que no le concierne. La lengua fue creada como un intérprete para el corazón. El silencio es digno de alabanza porque es: “Una cubierta para el ignorante y un adorno para el inteligente”.

93. La ética del oído. Uno no debe escuchar indecencias o calumnias. Uno debe escuchar cosas que son religiosamente benéficas. Uno debe escuchar atentamente a quien hable.

94. La ética de los ojos. Uno debe bajar los ojos para no ver cosas prohibidas; uno también deberá evitar ver las faltas de otra gente y de sus hermanos (*Corán* 40:19). Las miradas inmodestas traen consigo retribuciones severas. La vista debe utilizarse para adquirir comprensión de la omnipotencia de Dios y no debe estar coloreada por los deseos del alma. Una mirada inmodesta a cualquier persona viola los derechos de Dios, porque todas las criaturas son sus esclavos.

95. La ética del corazón es observar los estados elevados (AHWAL) y rechazar los pensamientos superficiales y el pensar sobre los

favores otorgados por Dios (*Corán* 3:191). Hadith: “Meditar durante una hora es mejor que la devoción ritual durante un año completo”. Es de la ética del corazón pensar bien de Dios y de todos los Amigos y purificar al corazón del rencor, de todo engaño, de deslealtad, de envidia, y de creencias religiosas equivocadas. El Profeta dijo: “Existe un pedazo de carne en el cuerpo; si éste es bueno, todo el cuerpo es bueno, y si está corrompido, todo el cuerpo se corrompe; es el corazón”.

96. La ética de las manos: dar caridad y servir a los hermanos y no usarlas en actos de desobediencia.

97. La ética de las piernas: no caminar en la ignorancia y no utilizarlas para actos de desobediencia.

98. La primera etapa del compañerismo (SUHBA) es conocerse, después amistad, después familiaridad, después intimidad, después compañerismo, después hermandad. *Suhba* se realiza solamente por medio del acuerdo interior (*Corán* 39:14). *Suhba* es la más elevada de todas las modalidades. Los compañeros del Profeta por eso fueron designados por el atributo de compañerismo y no por otros atributos tales como *Ilm* o *Fiqr* que también se merecían.

99. Sobre la ética de los sufíes. No deberá ocurrir en su plática “eso es mío y eso es tuyo” ni “si esto hubiera sido así, aquello no hubiese ocurrido” ni “quizá” y tampoco “¿por qué hiciste esto?”, pues estos son los modales de la gente común (AWAMM). Entre ellos no deberá existir el pedir prestado, el prestar, la competencia, la rivalidad, la calumnia; más bien, cada uno deberá ser como un hijo para el mayor, hermano para

su igual, como un padre para el menor, y un esclavo del Maestro.

100. Sobre sus reglas de conducta. Cuando se reúnen en asamblea le dan prioridad a uno de ellos (escogido por su excelencia en varios sentidos) para que puedan depender (confiar) en su autoridad. La prioridad en primer lugar se da de acuerdo al conocimiento y después de acuerdo a su antigüedad (Hadith). El Profeta otorgaba prioridad (concedía) a la gente de Badr (Hadith). La prioridad también se la merece quien ha conocido a Sheiks eminentes. El más excelente miembro de la compañía de los sufíes debe servir a sus hermanos. *Khidma* (servicio) es el rango más próximo al rango de Sheik, como dijo el Profeta: "El jefe de la gente es su sirviente" (aquí *Khidma* significa la posición del *Khidm*-administrador-, la persona que está a cargo de administrar los aspectos materiales de una congregación sufi).

101. Dichos varios sobre el compañerismo. Cuando te asocies con un hombre, debes poner atención a su intelecto más que a sus doctrinas teológicas, porque su religión lo beneficiará a él y su intelecto los beneficiará a él y a ti. No deberás darle tu amistad a un hombre que se ocupa principalmente de los bienes materiales (*Corán* 53:29). Uno no debe mencionar las faltas de otros. Cuando se le preguntó a Abu Utman Al-Hiri sobre el significado de *Suhba*, él dijo que consistía en actuar con generosidad, equidad y bondad hacia un amigo sin esperar reciprocidad. Al Zaqqaq decía sobre *Suhba*: "Dáale tu amistad a aquel que conociendo tus secretos como Dios, sin embargo puede ser de tu confianza (y no divulga tus secretos)". Es dañino asociarse a un

hombre ante quien uno no tiene vergüenza (tres dichos sobre compañerismo).

102. Sobre su ética. Evitar la altanería y el comportamiento agresivo. Abu Ali Al-Rudhabari decía: "Actuar en forma agresiva en contra de alguien que está encima tuyo es insolencia; contra alguien que es tu igual, mala educación; y contra aquel que está más abajo de ti, es debilidad". La arrogancia es una señal de la degeneración de la inteligencia de uno mismo. Aquel que adopta las reglas éticas debe precaverse de despreciar a cualquier Amigo (se citan dos dichos del Profeta al respecto, que no son transcritos). Un dicho sufi: "Debes aceptar gustosamente (voluntariamente) a un hermano a quien sea que Allah haya aceptado en su benevolencia como sirviente".

103. Las reglas de conducta para visitar y la hospitalidad. Cuando cualquiera de sus hermanos lo visita, el sufi le da la comida y bebida que él tenga. Un dicho del Profeta: "El anfitrión no debe despreciar lo que tiene para dar, ni el invitado despreciar lo que le es dado". Un dicho del Profeta: "Es una cualidad noble visitar a otros por Dios (FIALLAH)". Uno debe darle al invitado lo que haya a la mano, aunque esto sólo sea un vaso de agua (la historia de Abraham es citada como un ejemplo de hospitalidad, *Corán* 11:69 y 51:57). Cuando Hasan de Basra tenía comida para servir, recibía a su invitado en su casa; si no tenía, salía a recibir a su invitado. Uno no debe esforzarse por complacer al invitado en manera afectada o ceremoniosa. Abu Al Bakhtari habla de la hospitalidad de Salman y cita al anterior diciendo: "El Profeta nos prohibía comportarnos en forma afectada o forzada (TAQALLUF)". Abu

Hasf Al Nisaburi visitó a Junayd en Bagdad y le sirvió con gran atención y ceremoniosidad. Junayd desaprobó este comportamiento conspicuo; Junayd dijo "*Futuwa* (caballerosidad), es la renunciación de *Taqalluf*".

104. Yusuf b. Al Hussayn preguntó a Dhul Nun: "¿A quién debo de darle mi amistad?". Dhul Nun contestó: "A aquel que te visite cuando estás enfermo, y que regrese a ti (en señal de perdón) cuando peques en su contra". Un dicho: "No es tu amigo quien pregunta: ¿a dónde?, cuando tú le dices ven con nosotros". Uno debe evitar el lenguaje grosero ya que remueve el odio. Un dicho sufi: "Los hombres son de tres clases: uno, como la comida, es indispensable; otro, como la medicina, puedes necesitarla ocasionalmente; y el otro, como la enfermedad, debes tratar de evitarla". Uno debe evitar la compañía de personas malvadas. (Cuatro máximas que apoyan este punto de vista, no son traducidas).

105. Sus reglas sobre la conducta durante un viaje. Abu Hasf Al Nisaburi, decía que el viajero debía observar tres reglas: no debía preparar comida para el viaje, no debía planear la ruta o tratar de estimarla, y finalmente debía saber que Dios lo cuida.

106. Los propósitos más alabables de un viaje son enlistados en orden de su prioridad: primero, la Guerra Santa; después, el peregrinaje; después, visitar la tumba del Profeta; después, visitar la Mezquita de Al-Aqsa, luego sigue viajar en busca de conocimiento; después, visitar Sheiks y hermanos. El Profeta dijo: "Dios afirma su amor por aquellos que se aman uno al otro por El y que se visitan uno al otro por El". (Después se cita otro dicho del Profeta sobre el

mérito de visitar por causa de El). Luego, para reparar males hechos en el pasado y pedir perdón. Después, para aprender las historias del pasado, para que puedan servir de ejemplo (las historias del pasado se refieren aquí a las anécdotas y tradiciones sobre los santos sufíes). El estudio de tales tradiciones formaba parte esencial en la edificación de los sufíes. Luego, se puede practicar el viaje como una forma de autodisciplina (para domar al alma deseosa) y para lograr el anonimato.

107. El sufi no deberá viajar para divertirse, por vanidad, por ostentación, o para buscar cosas mundanas. Abu Turab Al-Nakhshabi dijo que nada es más infructuoso para los novicios que viajar en busca de sus propios caprichos. No debe viajar sin el consentimiento ni el permiso de sus padres y su Maestro. Si viaja en compañía, debe caminar al paso del más débil y parar cuando lo haga un Amigo. Debe tratar en lo posible de no posponer el rezo más allá de sus tiempos fijados.

108. El sufi deberá preferir caminar a montar, excepto en casos de necesidad imperiosa, porque su viaje es para su autodisciplina y con el propósito de enaltecer su estado interior. (Un dicho del Profeta sobre la preferencia de caminar durante el peregrinaje en vez de montar). Una tradición piadosa dice: "En el camino a la Meca los ángeles abrazan a aquellos que van a pie, saludan de mano a aquellos que tienen bestias de carga, y saludan de lejos a aquellos que viajan sobre literas". Si el viajero está en grupo, deberá servir a sus compañeros tanto como sea posible.

109. Cuando el sufi entra en un pueblo,

debe visitar al Sheik sufi, si es que lo hay. Si no lo hay, deberá ir al lugar de reunión de los sufies; si existen muchos lugares, deberá visitar primero el más importante de ellos. Deberá preferir quedarse en un lugar que tiene agua corriente (para el lavado ritual). Si no hay hermandad sufi o lugares de reunión sufi en el pueblo, deberá quedarse con una de las personas del pueblo que ama a los sufies y que se inclina más hacia ellos.

110. Cuando entra en un convento, deberá irse hacia un lado para quitarse los zapatos comenzando con el izquierdo, y comenzando con el derecho cuando se los vuelva a poner. Después deberá ir al lugar adonde se pueda lavar (para llevar a cabo el lavado ritual) y después hacer el rezo de dos *Rakas* (inclinaciones de la cabeza). (Sólo ahora estará listo para saludar a los presentes). Si está presente un Sheik deberá voltear hacia él y visitarlo y besar su cabeza, pero si el invitado es un hombre joven, deberá besar la mano del Sheik. Deberá sentarse un rato con el Sheik sin hablar excepto cuando el Sheik le haga alguna pregunta. Si el visitante es igual al Sheik en rango religioso o edad, puede hablar con más libertad; después de eso, el invitado deberá regresar a su lugar y los residentes del convento deberán venir a visitarlo y a saludarlo. Sin embargo, en la Meca el invitado debe visitar a los residentes, como una reverencia al santuario.

111. El invitado deberá ser servido con cualquier comida que haya, sin formalidad (TAQALLUF). Buenos modales o educación con los invitados son: comenzar por saludar, después expresar respeto, después dar comida, y después de eso, conversación. (Abraham es presentado

como modelo de hospitalidad adecuada; *Corán* 11:59). En conversación, el sufi no deberá preguntar sobre asuntos mundanos sino sobre Sheiks y los compañeros y hermanos.

112. El viajero sufi deberá llevar consigo un recipiente de piel o una vasija para lavarse y es preferible el recipiente de piel. Un Sheik cuando daba la mano para saludar a un viajero solía buscar las marcas de cargar el recipiente, que éste pudiera tener en las manos y dedos, y si encontraba estas marcas le daba la bienvenida, si no las encontraba lo despreciaba y rechazaba. Uno de ellos dijo: "Cuando veas a un sufi sin su recipiente o vasija deberás saber que suele descuidar el rezo y descubrir su desnudez, ya sea que quiera o no". Se recomienda que un viajero lleve consigo un palo, una aguja, hilo, tijeras, una navaja, etc., porque el viajero es ayudado por estas cosas para llevar a cabo sus deberes religiosos en forma apropiada.

113. Cuando el sufi quiere viajar nuevamente, es considerado comportamiento apropiado el que vaya entre sus hermanos y notifique su partida y se despida de ellos. Se recomienda que aquellos que son de su comunidad lo acompañen para despedirse de él. Durante su viaje deberá esforzarse por no descuidar las recitaciones supererogatorias y especialmente no omitir los rezos obligatorios. Abu Yaqub Al-Si: "El viajero deberá tener cuatro cosas y de no tenerlas no deberá viajar, éstas son: conocimiento religioso (ILM), para dirigirlo; escrupulosidad, para restringirlo; un carácter moral, para preservarlo; y certeza para que lo cargue". Ruway dice lo siguiente, como regla para el viajero: "Su ambición (HIMMA) no deberá

anticiparse a sus pasos y a donde sea que pare, ahí deberá quedarse”.

114. Las reglas sobre el vestir. El Profeta hablaba alabando a las personas que no daban importancia a lo que usaban para vestirse. Umar solía cortarle las mangas a su vestimenta. Cualquiera cosa que vista un sufí veraz se ve bien sobre él, y se verá elegante y dignificado por ello.

115. Es una parte de su ética sobre la vestimenta el estar satisfecho con lo que pueda tener en cualquier momento, sin afectación o preferencia de una vestimenta sobre la otra. Los sufíes deberán estar contentos con ropa que cubra su desnudez y les proteja del frío y el calor. Este tipo de vestimenta no era considerada como un bien mundano por el Profeta. A los sufíes no les gusta tener mucha ropa y dan lo que les sobra como caridad. El Profeta decía: “Hay tres que entrarán al Paraíso sin demora: un hombre que cuando está lavando su vestido no tiene otro; un hombre que no tiene más que una olla sobre su chimenea, y un hombre que cuando pide algo de beber, no se le pregunta ¿qué clase de bebida quieres?”. Aisha decía: “El Profeta nunca reparaba de cualquier cosa”.

116. Deberán esforzarse para mantenerse limpios y ser elegantes. El Profeta decía: “La limpieza es una parte de la fe”. El Profeta expresó su disgusto cuando vio a uno de los delegados que vestía una ropa sucia. También dijo: “Dios detesta a una persona sucia”. Los sufíes objetan el uso de ropa conspicua (notoria).

117. Buscan la obtención de *Baraka* (Bendición Divina) de las ropas de los Sheiks al besarlas. (Una tradición del Hadith se menciona sobre Harir b. Abdallah Al-Bahali quien besó una

vestimenta del Profeta).

118. Cierta sufí prefería vestir dos sábanas como un peregrino consagrado (MUHRIM), pero la mayoría de los sufíes desapruueba esta costumbre, excepto para un *Muhrim* o alguien que esté en la Meca, porque es una práctica ostentosa y un lucimiento de superioridad sobre sus iguales. También desapruaban vestir una toga, excepto para aquellos del rango de Sheik; porque es la vestimenta en parte lo que distingue a un Sheik, como la capucha, la alfombra de rezo y el gorro, mientras que el hábito del novicio es el manto.

119. Se recomienda tener sólo una vestimenta. Se relata una historia Quraydi sobre un sufí que usaba la misma vestimenta tanto en el verano como en el invierno, porque había visto en sus sueños que los sufíes que sólo tenían una vestimenta, serían honrados en forma especial en el Paraíso.

120. Se citan varios dichos sufíes que expresan la idea que el hábito sufí en sí mismo no refleja el verdadero valor de la persona que lo usa.

121. La ética y modales del comer (*Corán* 7:31). Uno debe darle al pobre a comer de lo que uno está comiendo. Uno debe decir al principio de la comida: *En el nombre de Dios* (BISMILLAH). Si uno olvida decir *En el nombre de Dios* al principio, debe decirlo cuando lo recuerde. Uno deberá comer de los lados de la taza y no del centro “porque la *Baraka* desciende (mana) en el centro”.

122. Uno no debe ocuparse de las provisiones de la vida ni debe ocuparse de buscarlas, recolectarlas o almacenarlas (*Corán*

29:30). El Profeta no almacenaba nada para el día siguiente. Uno no debe hablar mucho sobre la comida porque esto es glotonería. Un dicho por Ruway sobre su despreocupación de lo que comía. Al comer uno debe tener la intención de satisfacer el hambre y darle al alma lo que le toca pero no en su placer. El Profeta decía: "Le debes dar a tu alma lo que le corresponde". La comida debe considerarse como una medicina (tomándola como una necesidad desagradable). La glotonería debe evitarse. Uno no debe encontrar error en ninguna comida ni tampoco debe alabarla. El Profeta dijo: "Disuelve tu comida recitando el Nombre de Dios (DHIKR AL-LAH) y por medio del rezo, y que no te vayas a dormir en seguida después de una comida, no sea que tu corazón se endurezca". Dios reveló a David que aquellos corazones que estaban atados a sus deseos, estaban velados con respecto a El.

123. Los sufíes no deben tener un tiempo fijo para comer, no deben de prestarle mucha atención y no deberán preferir mucha comida que es sucia, en vez de poca que es limpia (*Corán* 18:19). No deben darse de comer uno al otro, ni deben entre ellos decir a otro "come", excepto el Sheik, quien puede decirlo a aquellos bajo su rango con el objeto de alegrarlos y animarlos a sobreponerse a su timidez. Sin embargo, la costumbre de la gente común es el de exhibir comida y después invitar a la gente presente a que la coman.

124. Los sufíes solamente comen alimentos cuya procedencia conocen. Evitan comer la comida de la gente injusta y pecadora. Un Hadith: "El Profeta nos prohibía aceptar la invitación a cenar de personas pecadoras". Los

sufíes se rehúsan a aceptar regalos de mujeres y a comer en sus comidas.

125. Los sufíes no desaprueban la conversación durante las comidas. Otras de sus reglas de conducta al comer: "Sentarse sobre su pierna izquierda, el uso de la fórmula *Bismillah*, tomar pequeñas porciones masticándolas bien. Uno no deberá mirar a aquello que un Amigo toma para comer". Cuando él termina de comer deberá decir: "Alabado sea Allah, quien ha hecho que las provisiones de nuestra vida sean más abundantes que nuestras necesidades".

126. Sobre comer en compañía. Un sufí ha dicho: "Comer con hermanos debe ser con informalidad" (*IMBISAD*); con forasteros, con buenos modales; con los pobres (*FUQARA*), con altruísmo. Junayd dijo: "Comer juntos es como ser amamantados juntos, por lo tanto debes considerar cuidadosamente con qué personas comes". El sufí prefiere comer en compañía. (Se citan tres Hadith sobre el mérito de comer en compañía, que no se transcriben). Cuando se come en compañía uno no debe levantarse mientras otros están comiendo, especialmente si es la cabeza del grupo. Cuando el Profeta comía en compañía, siempre era el último en terminar.

127. A un Sheik sufí se le preguntó qué clase de comida no era dañina, y él contestó: "Durante treinta años no he comido algo que vaya de acuerdo a mi deseo".

128. Sobre el mérito del ayuno. El Profeta reprendió a un hombre que eructó en su presencia, diciendo: "Aquellos de ustedes que están más saciados en este mundo, serán los más hambrientos el Día de la Resurrección". Hasan

Al-Basra decía: "La tentación de Adán fue comer, y ésta también es su tentación hasta el Día de la Resurrección". (Algunos dichos alabando al hambre. Un Hadith sobre el mérito religioso de tener hambre). La sugerencia del Profeta era consumir la fuerza del alma baja por medio del hambre y la sed. Es reprobable mirar la comida examinándola. También es digno de culpa perder tiempo comiendo. Un sufi solía desayunar unos sorbos de sopa y solía decir: "El tiempo es demasiado precioso para gastarlo comiendo".

129. La mayoría de los sufíes consideran que el sufi no deberá regresar la comida que se le ha presentado a la persona que le ha servido; esto es en especial la regla para el invitado, porque el invitado no tiene el derecho de deshacerse libremente de la comida que se le ha dado más que comiéndosela. Hay diferentes puntos de vista de académicos sobre la pregunta: "¿En qué momento precisamente obtiene el invitado la posesión legal de la comida que se le da?". Junayd decía: "la *Baraka* desciende sobre los sufíes durante sus comidas porque comen sólo como medio de altruísmo (ITHAR).

130. Tres obligaciones del anfitrión y tres del invitado: el anfitrión debe presentar solamente comida que sea lícita, llevar a cabo los tiempos del rezo y no debe de retener de su invitado cualquier comida que pueda darle. El invitado debe sentarse a donde le diga el anfitrión, estar contento con lo que se le ha dado y no debe retirarse sin pedir permiso del anfitrión. El Profeta dijo: "Es una costumbre loable (SUNNA) acompañar al invitado hasta la puerta de la casa".

131. Su ética durante el sueño. El Profeta

desaprobaba el sueño prolongado. Uno no debe dormir en compañía de personas que están sentadas; uno no debe acostumbrarse a dormir en una posición de acostado. Quien tienda a roncar deberá tumbarse a dormir sobre su lado y no sobre su espalda.

132. El sufi debe esforzarse por que su sueño sea por Dios o en Dios y no lejos de Dios. Aquel que duerme por Dios es aquella persona que quiere fortalecerse por el sueño para llevar a cabo los deberes rituales (FARAID) y los rezos supererogatorios (NAWAFILL). El *Nawafill* es particularmente eficaz en la última parte de la noche (un Hadith sobre este punto). Aquel que duerme en Dios es el *Arif* (Conocedor) que se ocupa del recuerdo de Dios y no es tomado por el sueño o el dormir, y solamente duerme cuando el sueño le llega y no por su propia volición. Aquel que duerme lejos de Dios es negligente con respecto a El.

133. Es una de sus reglas el irse a dormir en un estado de limpieza ritual y el acostarse sobre el costado derecho. Entonces uno deberá decir: "En Tu Nombre, ¡Oh, Dios!, recuesto mi cuerpo y en Tu Nombre lo levanto. ¡Oh, Dios!, si retienes mi alma, ten misericordia sobre ella, y si la liberas, cuidala como cuidas a Tus sirvientes rectos. ¡Oh, Dios!, perdóname Tus castigos en el Día de la Resurrección". Uno debe recordar a Dios cuando sea que uno despierte. Es preferible llevar a cabo el lavado ritual y rezar dos *Rakas* antes de dormir. Es objetable dormir después del rezo de la mañana y después del *Maghrib* (el rezo del atardecer). Aquel que desea dormir poco, no debería beber agua excepto para calmar la sed. Si estás en compañía de personas que se

duermen: o también te duermes o te alejas. La siesta se recomienda para capacitarlo a uno y poderse mantener despierto durante la noche. "Dormir al principio del día es una torpeza; a la mitad del día, comportamiento digno de alabanza; y al final del día, estupidez". Dos relatos sobre sufíes que no se acostaron durante más de treinta años.

134. Abu Yasid Al-Bistami en una ocasión enderezó una de sus piernas en su celda, una voz celestial le anunció: "Aquel que se sienta en presencia de Realezas sin buenos modales (BILA ADAB) se arriesga a ser ejecutado".

135. Las reglas con respecto a la audición (SAMA) entre los sufíes (*Corán* 5:83, 39:18, 30:15). El Profeta dijo: "Dios no escucha nada como El escucha el *Dhikr* (Recitación) por un Profeta que tiene una bella voz". Se dice que el Profeta emitió un grito cuando se leyó *Corán* 73:12 ante él. En otra instancia, cuando se recitó ante él *Corán* 4:41, lloró. Un Hadith dicho por Aisha dice que el Profeta, Abu Bakr y Umar en una ocasión escucharon el canto de su esclavo.

136. Dhul Nun dice sobre el *Sama*. "Es (SAMA) una verdadera inspiración que mueve al corazón hacia la verdad y es así que quien escucha en forma veraz llegará a la verdad, mientras que aquel que escucha con la lujuria de su alma baja se convertirá en hereje". Sari Al-Saqati menciona tres respuestas emocionales diferentes al *Sama* de parte de diferentes clases de personas. El *Sama* da movimiento a, o revela, aquello que está en el corazón.

137. *Sama* es benéfico para aquel cuyo corazón está vivo y cuya alma baja está muerta. Uno de los sufíes dijo que había visto a Khidr en

su sueño y que Khidr decía: "*Sama* es una piedra resbalosa sobre la cual sólo los pies de los hombres de conocimiento pueden mantenerse firmes".

138. Es una de las reglas de los sufíes no comportarse en una forma afectada durante el *Sama* y no tener un tiempo fijo para ella. No deben escuchar con el propósito de disfrutar o divertirse. Deben de escuchar aquellas cosas que los impulsen hacia acciones piadosas y que rejuvenezcan su aspiración. Los sufíes deben aprender las reglas concernientes al *Sama*. Abu Amr b. Huhayd dijo: "Cometer un error durante *Sama* es peor que calumniar gente durante años".

139. Es incorrecto inducir deliberadamente el estado de éxtasis o el forzarse a sí mismo a levantarse a bailar, excepto cuando uno está sobrecogido por el éxtasis o para ayudar en el sentido de solidaridad a un compañero que está en estado de éxtasis. Uno también puede hacer esto para alegrarse a sí mismo sin pretender estar intoxicado pretendiendo el éxtasis, pero es mucho mejor no hacer esto. (Una Tradición del Hadith es mencionada en contra de mostrar las emociones que se promueven por la audición).

140. Se desaprueba que los jóvenes se levanten en presencia de los Sheiks para mostrar el éxtasis. Un joven discípulo de Junayd solía entrar en éxtasis siempre que escuchaba *Sama*. Junayd le prohibió dar expresión a sus emociones de éxtasis y el joven se controló, pero un día murió en un momento inmediatamente después de expresar el éxtasis. No hay dispensa (RUKHSA) ninguna, que permita que adolescentes deparen o hagan movimientos durante las

sesiones de *Sama*, y la mayoría de los Sheiks desaprueban completamente que estén presentes durante estas sesiones de *Sama*.

141. Cuando ocurre un momento de verdadero éxtasis, la persona o personas que estén participando en *Sama* no deben bailar, ni siquiera mostrando su solidaridad (una narración sobre Dhul Nun y un sufi que pretendió estar en éxtasis, que no es transcrita por el traductor). El mantenerse tranquilo, con el corazón atento es mejor que la participación forzada en el baile porque ésta es una ocasión de "estabilidad". El escuchar atentamente es una de la reglas de comportamiento cuando se está en la Presencia Divina (*Corán* 46:29 y 20:108).

142. La sesión de *Sama* debe comenzar y terminar con recitaciones del *Corán*.

143. Se desaprueba que el *Murid* escuche poemas de amor y descripciones eróticas; sólo el conocedor (ARIF) puede practicar adecuadamente el *Sama*. Un dicho por Junayd: "Si un novicio se ve atraído por el *Sama*, puede saber que en él aún hay remanente de falsedad". El *Sama* es como un *Sirat* (puente); puede conducir a algunos a las alturas más sublimes, y arrojar a otros a las profundidades más bajas. El *Sama* es más apropiado para los Sheiks que para los novicios.

144. Una persona que se sonríe y que se divierte no debe estar presente en una sesión de *Sama*. (Una narración por Abdallah b. Kafif sobre su maestro Ahmad b. Yahya como un ejemplo, que no es transcrito por el traductor).

145. Cada una de las facultades mentales disfruta algo durante el *Sama*: el corazón, las palabras de sabiduría; el espíritu, la melodía; el

alma baja, la mención de placeres sensuales que corresponden a su naturaleza.

146. El comportamiento afectado durante *Sama* puede ser de dos tipos diferentes. Una persona puede actuar en una forma afectada para lograr respeto social o algún otro beneficio mundano y en este caso es un engaño. Por otro lado, un hombre puede actuar en esta forma en busca de la realidad (AL-HAQIQA), en busca del éxtasis (WAJD) por medio del éxtasis artificial (TAWAJUD). La relación que existe entre *Wajd* y *Tawajud* es la misma que entre "llorar" y "tratar de llorar". El Profeta dijo: "Cuando ves sufrir a la gente debes llorar, y si no lloras, entonces trata de llorar".

147. Varias cosas acerca del *Sama*. La gente que participa en el *Sama* es de tres clases diferentes. La primera clase son aquellos que se refieren, cuando están escuchando, a lo que se les está comunicado por el *Unico verdadero* (AL-HAQQ). Luego están aquellos que se refieren, cuando están escuchando, a lo que se les está comunicando por medio de sus estados, etapas y momentos de experiencia. La tercera clase son los pobres (FUQARA) que están completamente desapegados de las cosas mundanas; el *Sama* apropiado para ellos. Se dice que solamente uno cuyo estado es débil necesita el *Sama* (para agitar su espíritu), pero aquel que es vigoroso no lo necesita. Uno de los sufíes dice: "Cuan bajo es el estado de la persona, que necesita a alguien que lo agite. Por mi vida, una madre acongojada no necesita dolientes". *Sama* es como las armas, que pueden servir a un buen o mal propósito, o es como el sol, que tiene un buen efecto sobre algunas cosas y un mal efecto sobre otras. *Sama*

es una experiencia por parte del oyente. En una ocasión un sufí escuchó a un vendedor ambulante que anunciaba: "ya satar barri" (oh, tomillo salvaje) y se desmayó. Cuando se le preguntó sobre esto, contestó: "yo pensé que anunciaba *Ys a tata birri* (Esfuézate y verás mi benevolencia)". Subayhi dijo: "Una persona que se encuentra en el estado de verdadero éxtasis no debe ser reprendido por lo que pueda decir en su estado extático". El éxtasis es el secreto de las cualidades interiores, así como la obediencia es el secreto de las cualidades externas.

152. La ética del matrimonio. Uno debe preferir una mujer que sea piadosa y recta. El Profeta dijo: "Uno puede casarse con una mujer por ser piadosa o por su belleza; escoge a una mujer piadosa y serás un hombre rico". Otro dicho del Profeta: "La mejor esposa es aquella que requiere la menor provisión".

153. El marido debe satisfacer las necesidades de su mujer de acuerdo a su capacidad, pero si no puede proveerla con sus necesidades o si exige más de lo que está en su poder, debe permitirle escoger entre aceptar lo que pueda darle o el divorcio, siguiendo el ejemplo del Profeta. Un Hadith se cita sobre las alternativas propuestas por el Profeta a sus esposas (*Corán* 33:38 y 33:52).

154. Un hombre piadoso fue interrogado con respecto a que no se había casado, y contestó: "Tengo un alma baja que yo repudiaría si pudiera, ¿cómo entonces he de agregarle otra". Un hombre sabio no debe exponer las fallas secretas de su mujer o de una mujer de quien se haya divorciado. Se cita el matrimonio de Alib b. Abud Alib y Fátima como un ejemplo de un

matrimonio virtuoso. Alí dijo: "No poseíamos nada más que una piel de borrego sobre la cual dormíamos en la noche y durante el día la usábamos para dar de comer al camello que cargaba el agua".

155. Un capítulo sobre la ética del mendigar (*Corán* 2:273 y 93:10). Es obligatorio dar a un mendigo. Por otra parte, si una persona no necesita mendigar o si es fuerte y sano, no debe de mendigar. Umar dijo: "Una fuente para obtener ganancias que es algo dudosa, es mejor que mendigar". Junayd dijo: "Cualquier sufí que se ha acostumbrado a sí mismo a buscar modos de ganarse la vida en tiempos de dificultad no se ha liberado a sí mismo de la esclavitud de su alma baja y no es sostenido por su paciencia". Abu Hafs (Al-Nisaburi) dijo: "Quienquiera que tenga el hábito de mendigar es afligido por la envidia, la deslealtad y la mentira".

156. Sus reglas en este asunto del mendigar son: mendigar solamente en tiempos de gran necesidad y tomar solamente lo necesario. Un dicho sufí: "Cuando un sufí es forzado a mendigar, su compensación es su veracidad". Uno no debe rechazar a un mendigo.

157. Los sufíes detestan mendigar para ellos mismos, pero consideran meritorio el mendigar por los compañeros, no consideran esto (mendigar por otros) como mendigar, porque esto es la búsqueda de ayuda para dar caridad y piedad. El Profeta solía mendigar por sus compañeros. Es meritorio perder el honor social por el bien de un hermano. La regla para quienquiera que esté a cargo de recolectar caridad, es que no debe pensar en sí mismo como quien da o recibe, sino debe de actuar como un

agente para ambas partes. Una anécdota es dicha como ejemplo: "Cuando gente de otras partes venía a visitar al Sheik Abu Al-Abbas Al-Nihawandi, él iba al mercado a reunir cualquier comida disponible y la traía a ellos, y solía decir: 'Por veinte años no he tomado nada de nadie'". El solía detestar el mendigar y lo desaprobaba. Junayd dijo: "El mendigar no debería ser practicado excepto por una persona que prefiera dar en vez de recibir". Es mejor para el administrador (KHADIM) tomar prestado lo que necesita usar en su comunidad, y después él puede mendigar para pagar su deuda.

158. Algunos sufíes permiten el mendigar como una dispensa para quienquiera que intente humillarse a sí mismo de este modo. Un Sheik solía comer solamente lo que recibía por mendigar; cuando se le preguntó acerca de esto dijo: "Yo escogí esto, mi alma (NAFS) lo detesta". El sufí debe sólo mendigar en tiempo de necesidad; cuando él mendiga, sus palabras son dirigidas a las personas, pero su corazón debe ser dirigido hacia "El Verdadero". Un dicho: "Los hombres libres se esfuerzan por el bien de sus hermanos, no por ellos mismos". Un dicho: "Es mejor comer mendigando que pidiendo hospitalidad". A quienquiera que mendigue, aun cuando tenga lo necesario, se le pedirán cuentas el Día de la Resurrección".

159. Su conducta en la enfermedad. El Profeta dijo: "Tener fiebre por un día es compensación por un año" (será compensado). Uno de los sabios dijo: "En la enfermedad hay beneficios que el hombre inteligente no debe ignorar: una purga del pecado, una oportunidad para merecer la recompensa por la paciencia, un

despertar de la distracción, un recordatorio de que el estado de salud es un favor de Dios, una renovación del arrepentimiento, una incitación a dar caridad". Un Sheik dijo: "Yo prefiero estar sano y dar gracias a Allah, que estar afligido y soportar". El Profeta dijo que uno debería buscar medicamentos en casos de enfermedad porque los medicamentos, como la enfermedad, son designios de Dios.

160. Sus reglas de comportamiento en el lecho de muerte. El Profeta dijo: "Recuerden al Destructor del Placer". En su muerte el Profeta exclamó: "¡Oh, mi pena!" (el significado de esta exclamación es explicado en varias maneras porque no podía ser el resultado de falta de fortaleza por parte del Profeta). Juyaydi describe la conducta de Junayd en su lecho de muerte: "El persistía en leer el *Corán* hasta su último momento". Una anécdota sobre Khayr Al-Hassaj: mientras moría dijo: "Tú (muerte) eres una esclava cargada con órdenes, y yo soy un esclavo cargado con órdenes; lo que te fue ordenado, no puedes dejar de hacerlo, pero lo que me fue ordenado a mí hacer, lo puedo evitar", así es que pidió agua, llevó a cabo su lavado ritual y rezó; después pronunció la fórmula: *Allahu Akbar* (Dios es el más grande) y murió. Ali b. Sahl solía decir: "¿Creen que yo moriré como esa gente enferma? En lugar de eso, yo seré llamado y yo responderé". Mientras estaba sentado un día, dijo: *Labbaik* y él murió (*Labbaik* significa: "A Tu servicio"; y es la frase pronunciada por los peregrinos mientras entran al área sagrada de la Meca).

161. Una anécdota acerca de la muerte de Ahmad b. Khadrabauh: "El no quería morir an-

tes de pagar sus deudas y en el último momento un mensajero milagroso las pagó". (Una serie de anécdotas acerca de sufíes famosos en sus últimas horas, que no son transcritas por el traductor).

162. Una anécdota sobre Shibli: "Estaba ocupado con la meticulosa observancia del *Suna*, aun mientras estaba muriendo". Un relato por Ibn Abbas acerca de Amr B. Al-As en su lecho de muerte y su última conversación con su piadoso hijo Abdallah. Amr describió a su hijo la agonía de la muerte; sus últimas palabras fueron: "¡Oh, Allah!, tú ordenaste y yo no obedecí, tú prohibiste y yo cometí, no soy inocente para poder excusarme a mí mismo ni soy poderoso para poder justificarme, pero *No hay Dios excepto Allah*" (las últimas palabras del Califa Abd Al-Malik son citadas).

163. Su ética en tiempos de aflicción (BALA, *Corán* 20:40). Cuatro dichos del Profeta sobre el valor de *Bala*. Su ética sobre este asunto es no enseñar pena (mostrar) ni quejarse, sino más bien ver el beneficio de estar afligido, lo cual es la promesa de recompensas para aquel que soporta la prueba con paciencia (*Corán* 39:10).

164. Uno debe considerar que la aflicción llega a uno a través de Dios, y entonces uno no sufrirá el dolor (*Corán* 52:48). Las mujeres en la historia de José no sintieron el dolor de cortarse las manos porque estaban ocupadas viéndolo a él (*Corán* 12:31). Cuando uno mira a su amado es más fácil soportar el dolor (versos de Mahnun Bani Amir Mahnun Layla y Abu Al-Shis acerca de sus sufrimientos por Su amor). El verdadero sufí debe tomar también el sufrir pacientemente como ellos. Un dicho de Jusayn b. Ali (respecto

a otro dicho de Abu Dharr Al-Ghifari): "Aquel que confía en la elección de Dios no desea nada para sí mismo excepto lo que sea que Dios haya escogido para él". Una anécdota acerca de Shibli cuando estaba confinado a un asilo).

165. Los sufíes deben soportar la aflicción con fortaleza y paciencia. Hadith: Dios prefiere a un Amigo fuerte en vez de uno débil. Así que ustedes deben tratar de preservar lo que es benéfico para ustedes con la ayuda de Dios, pero si algún mal les sobreviene, deben decir: "Esta es la predestinación de Dios y lo que sea que El quiere El lo hace". No digan: "Si hubiera sido" (*Law*) porque *Law* principia la acción de Satán (*Law* es una partícula que introduce una condición de rechazo, implica desagrado al decreto de Dios) (Ver número 99). Ibn Atta dijo: "Es en tiempos de prueba que ustedes pueden distinguir entre demandas falsas y demandas verdaderas" (*Corán* 29:1-3 y 47:31). La aflicción para el hombre es como el curtimiento para la piel, remueve todas sus frivolidades y lo lleva a un estado de utilidad. Junayd en aflicción dijo sobre ella: "Es una lámpara para los conocedores, un despertar para los novicios, y una destrucción para los perezosos". Hafar Al-Sadiq solía decir cuando la aflicción venía a él: "¡Oh, Allah!, rezo para que esto sea en vías de instrucción moral y no por cuenta de la cólera". Puede haber diferentes propósitos para *Bala*: puede venir como una purga para los pecados, como medio de educación moral, o como un castigo y una señal de abandono. Las historias de los sufíes son valiosas porque solamente a través de ellas puede uno aprender su modo de conducta en tiempos de aflicción. Junayd sostiene el valor de

historias sufíes para la edificación de novicios,
citando *Corán* 11:120 en apoyo de su opinión.